

Isabel Allende y Antonio Skármeta en el banquillo norteamericano

VERÓNICA FELLIU

Hace pocas semanas, doctores, profesores y estudiantes de literatura latinoamericana residentes en distintas ciudades de Estados Unidos, se encontraron en la Universidad de Rice en Houston-Texas, con motivo del IV *Discorso Literario International Colloquium on Ibero-America Literature*. El coloquio estaba dedicado, en general, a la literatura latinoamericana de la década del 80, y, en particular, a la obra de Isabel Allende, Antonio Skármeta y Rodrigo Díaz-Pérez.

El motivo por el cual se convocó a estos tres escritores, según Juan Manuel Marcos, director de la revista *Discorso Literario* de Oklahoma State University, fue su diversa relación con los dos últimos continentes que peñaron su sustrato continental: Paraguay y Chile. Y por ser, a su vez, "voces de libertad".

El encuentro fue un espacio de comunicación, de encuentro, de tributo y de expansión. En él, tanto latinoamericanos como norteamericanos, pudieron demostrar que el estudio literario está totalmente activo y en desarrollo ascendente. Y, además, —algo que en nuestro país se parece cada vez más a una quimera— que la crítica occulta de la literatura tanto como la literatura de la crítica, por cuanto esta última es, también, impulsora del avance literario, de su superación y de su encuentro con los lectores.

La reunión sirvió para producir una suerte de "rescriura" de nuestras letras, según palabras del doctor Ricardo Yamaí, chileno, profesor de literatura latinoamericana en Rice, quien trabajó mucho para que este evento se hiciera realidad.

Entre las mayores y más compartidas expectativas del congreso estaba conocer a Rodrigo Díaz-Pérez, escritor paraguayo cuya dedicación a la medicina y prolongados años de exilio han restado posibilidad de difusión a sus libros de cuentos y de poemas. Otro de los focos de interés era la figura de Isabel Allende: de aspecto pequeño y gracioso, parecía mucho más cercana a una hija del Caribe que a una hidrúna del sur, y con un discurso plagado de la misma exuberancia de colorido y fantasía que tiene su literatura. Su siempre exuberante estado de ánimo quedó demostrado en el entusiasmo con que representó el papel de protagonista que inventaron para ella al último minuto en *La pérgola de las Flores*, obra que se llevó a cabo con un elenco gringo y latino, mezcla



de profesores y alumnos de Rice, bajo la dirección de Ricardo Yamaí.

Difícil olvidar en esa oportunidad la actuación de Antonio Skármeta, pantalones arremangados hasta las rodillas, orpello en mano, haciendo de lustrabotas y ofreciendo a gritos sus servicios a los transeúntes en la primera escena de la obra. (Este papel también fue creado para él el mismo día de la presentación debido a la emoción que demostró al presenciar el ensayo final).

La actualización que se logró hacer de esta obra en un país tan

distinto y, sin embargo, tan sensibilizado con nuestros pueblos, fue inolvidable. Lo cierto es que allí, sobre el escenario se pudo "reescribir" nuestra cultura, en un encuentro como entre jóvenes y adultos que, a través del estudio de la literatura latinoamericana, se están relacionando directamente con el sentido de nuestros pueblos.

Entre otras actividades, destacó un panel sobre teoría y crítica latinoamericanas contemporáneas. Sentado en el banquillo de los opositores acusados (porque efectivamente lo fueron) se encontraba, el crítico chileno Marcel

Coddou con su contagioso sentido del humor; el norteamericano Peter Earle, paradójicamente el opositor de las separaciones ideológicas de la literatura; el británico Donald Shaw, con su convicción de la veracidad de ciertas etiquetas injustamente colgadas a nuestras ideologías; Juan Manuel Marcos, paraguayo, ponderado defensor de los más incomprendidos; y, por último, Rubén Barreiro Saguier, también paraguayo, pensador de nuestras letras desde su larga permanencia en Francia.

Con diferentes matices y enfoques, casi todos destacaron una ausencia de crítica literaria de reconocible valor, desconectada del pensamiento europeo o norteamericano. *Problemas de primer, la reacción del público* —asistentes al congreso y estudiantes, graduados de literatura de Rice— fue dura y caustica. Se citaron rápidamente nombres que invalidaban ese planteamiento: Angel Rama, Alejandro Losada, Josefina Ludner, Félix Martínez Bonatti, como muestra evidente de que en nuestro continente se realiza un notable trabajo de historia y críticas literarias.

El otro punto de discusión fue el de la influencia extranjera en nuestro estudio de la literatura. Al respecto algunos de los asistentes (entre ellos la doctora Susana Rivarola, peruana, y la chilena Verónica Cortés, estudiante en Harvard) expresaron la necesidad de reconocer el hecho de que, si lo que han pensado los demás es bueno, utilizarlo, ampliarlo y enriquecerlo con nuestras propias apreciaciones, no es —ni mucho menos— un acto de servilismo, sino, por el contrario, una actitud de madurez intelectual.

La conclusión que se deriva de ese debate, es que sólo hay intercambios enriquecedores cuando se está dispuesto a escuchar tanto a los que más saben como a los que están aprendiendo, así como también, sólo es posible la activación de la cultura cuando existen los medios y las posibilidades reales de estudiarla, convertirla, criticarla y modificarla. Cuando el acceso a ella no es un lujo sino un deber, y cuando se está dispuesto a dejar de lado prejuicios y dogmatismos. Lo que es lamentable es que sea necesario salir de este país, recorrer tan caros kilómetros para descubrirlo. Descubrirlo en un continente del norte, donde paradójicamente se encuentran la mayor cantidad de personas —nativas y extranjeras (no sólo latinoamericanas)— que están dispuestas a descubrirlo.

Isabel Allende y Antonio Skármeta en el banquillo norteamericano [artículo] Verónica Feliú.

Libros y documentos

AUTORÍA

Feliú, Verónica

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Isabel Allende y Antonio Skármeta en el banquillo norteamericano [artículo] Verónica Feliú.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile